

VIDA Y OBRA DEL AUTOR

Juan Manuel, Don (1282–1348), escritor español, uno de los narradores más originales de la literatura medieval española.

Nació en Escalona (Toledo) en 1282. Era sobrino de Alfonso X el Sabio, a quien admiraba por todo lo que hizo "en acrescentar e alumbrar el saber". Autor de Libro de las armas; Libro del cavallero et del escudero (de 1326, con influencia de las Partidas de Alfonso el Sabio y del Libro de la orden de caballería, de Ramon Llull); Libro de los estados, 1328–1330, útil por su descripción de la sociedad organizada en estados o estamentos y sobre los deberes de cada uno de ellos para lograr la salvación del alma. Su obra más conocida es El conde Lucanor (1335), que utiliza el esquema del marco narrativo para introducir 51 ejemplos, muchos de ellos de influencia oriental. El hilo narrativo global es mínimo y responde al siguiente esquema: el conde Lucanor plantea a su consejero Petronio un problema que tiene y éste le responde con un cuento o ejemplo en el que se da una situación parecida al conflicto del conde. El ejemplo XXXV ha influido en Shakespeare (La fierecilla domada); el III en Tirso de Molina (El condenado por desconfiado); y el XI ("De lo que contesció a un Deán de Sanctiago...") en el episodio de la cueva de Montesinos del Quijote. De este mismo ha hecho Jorge Luis Borges una versión modernizada llamada "El brujo postergado". Junto con Chaucer y Boccaccio, es uno de los grandes cuentistas del siglo XIV. Murió en 1348 en Peñafiel.

INTRODUCCIÓN HISTORICA

1. INTRODUCCIÓN

Edad media, término utilizado para referirse a un periodo de la historia europea que transcurrió desde la desintegración del Imperio romano de Occidente, en el siglo V, hasta el siglo XV. No obstante, las fechas

anteriores no han de ser tomadas como referencias fijas: nunca ha existido una brusca ruptura en el desarrollo cultural del continente. Parece que el término lo empleó por vez primera el historiador Flavio Biondo de Forlì, en su obra *Historiarum ab inclinatione romanorum imperii decades* (Décadas de historia desde la decadencia del Imperio romano), publicada en 1438 aunque fue escrita treinta años antes. El término implicó en su origen una parálisis del progreso, considerando que la edad media fue un periodo de estancamiento cultural, ubicado cronológicamente entre la gloria de la antigüedad clásica y el renacimiento. La investigación actual tiende, no obstante, a reconocer este periodo como uno más de los que constituyen la evolución histórica europea, con sus propios procesos críticos y de desarrollo. Se divide generalmente la edad media en tres épocas.

2. INICIOS DE LA EDAD MEDIA

Ningún evento concreto determina el fin de la antigüedad y el inicio de la edad media: ni el saqueo de Roma por los godos dirigidos por Alarico I en el 410, ni el derrocamiento de Rómulo Augústulo (último emperador romano de Occidente) fueron sucesos que sus contemporáneos consideraran iniciadores de una nueva época.

La culminación a finales del siglo V de una serie de procesos de larga duración, entre ellos la grave dislocación económica y las invasiones y asentamiento de los pueblos germanos en el Imperio romano, hizo cambiar la faz de Europa. Durante los siguientes 300 años Europa occidental mantuvo una cultura primitiva aunque instalada sobre la compleja y elaborada cultura del Imperio romano, que nunca llegó a perderse u olvidarse por completo.

2.1. Fragmentación de la autoridad

Durante este periodo no existió realmente una maquinaria de gobierno unitaria en las distintas entidades políticas, aunque la poco sólida confederación de tribus permitió la formación de reinos. El desarrollo político y económico era fundamentalmente local y el comercio regular desapareció casi por completo, aunque la economía monetaria nunca dejó de existir de forma absoluta. En la culminación de un proceso iniciado durante el Imperio romano, los campesinos comenzaron a ligarse a la tierra y a depender de los grandes propietarios para obtener su protección y una rudimentaria administración de justicia, en lo que constituyó el germen del régimen señorial. Los principales vínculos entre la aristocracia guerrera fueron los lazos de

parentesco aunque también empezaron a surgir las relaciones feudales. Se ha considerado que estos vínculos (que relacionaron la tierra con prestaciones militares y otros servicios) tienen su origen en la antigua relación romana entre patrón y cliente o en la institución germánica denominada comitatus (grupo de compañeros guerreros). Todos estos sistemas de relación impidieron que se produjera una consolidación política efectiva.

2.2. La Iglesia

La única institución europea con carácter universal fue la Iglesia, pero incluso en ella se había producido una fragmentación de la autoridad. Todo el poder en el seno de la jerarquía eclesiástica estaba en las manos de los obispos de cada región. El papa tenía una cierta preeminencia basada en el hecho de ser sucesor de san Pedro, primer obispo de Roma, a quien Cristo le había otorgado la máxima autoridad eclesiástica. No obstante, la elaborada maquinaria del gobierno eclesiástico y la idea de una Iglesia encabezada por el papa no se desarrollarían hasta pasados 500 años. La Iglesia se veía a sí misma como una comunidad espiritual de creyentes cristianos, exiliados del reino de Dios, que aguardaba en un mundo hostil el día de la salvación. Los miembros más destacados de esta comunidad se hallaban en los monasterios, diseminados por toda Europa y alejados de la jerarquía eclesiástica.

En el seno de la Iglesia hubo tendencias que aspiraban a unificar los rituales, el calendario y las reglas monásticas, opuestas a la desintegración y al desarrollo local. Al lado de estas medidas administrativas se conservaba la tradición cultural del Imperio romano. En el siglo IX, la llegada al poder de la dinastía Carolingia supuso el inicio de una nueva unidad europea basada en el legado romano, puesto que el poder político del emperador Carlomagno dependió de reformas administrativas en las que utilizó materiales, métodos y objetivos del extinto mundo romano.

2.3. Vida cultural

La actividad cultural durante los inicios de la edad media consistió principalmente en la conservación y sistematización del conocimiento del pasado y se copiaron y comentaron las obras de autores clásicos. Se escribieron obras enciclopédicas, como las Etimologías (623) de san Isidoro de Sevilla, en las que su autor pretendía compilar todo el conocimiento de la humanidad. En el centro de cualquier actividad docta estaba la Biblia: todo aprendizaje secular llegó a ser considerado como una mera preparación para la

comprensión del Libro Sagrado.

Esta primera etapa de la edad media se cierra en el siglo X con las segundas migraciones germánicas e invasiones protagonizadas por los vikingos procedentes del norte y por los magiares de las estepas asiáticas, y la debilidad de todas las fuerzas integradoras y de expansión europeas al desintegrarse el Imperio Carolingio. La violencia y dislocación que sufrió Europa motivaron que las tierras se quedaran sin cultivar, la población disminuyera y los monasterios se convirtieran en los únicos baluartes de la civilización.

3. LA ALTA EDAD MEDIA

Hacia mediados del siglo XI Europa se encontraba en un periodo de evolución desconocido hasta ese momento. La época de las grandes invasiones había llegado a su fin y el continente europeo experimentaba el crecimiento dinámico de una población ya asentada. Renacieron la vida urbana y el comercio regular a gran escala y se desarrolló una sociedad y cultura que fueron complejas, dinámicas e innovadoras. Este periodo se ha convertido en centro de atención de la moderna investigación y se le ha dado en llamar el renacimiento del siglo XII.

3.1. El poder papal

Durante la alta edad media la Iglesia católica, organizada en torno a una estructurada jerarquía con el papa como indiscutida cúspide, constituyó la más sofisticada institución de gobierno en Europa occidental. El Papado no sólo ejerció un control directo sobre el dominio de las tierras del centro y norte de Italia sino que además lo tuvo sobre toda Europa gracias a la diplomacia y a la administración de justicia (en este caso mediante el extenso sistema de tribunales eclesiásticos). Además las órdenes monásticas crecieron y prosperaron participando de lleno en la vida secular. Los antiguos monasterios benedictinos se imbricaron en la red de alianzas feudales. Los miembros de las nuevas órdenes monásticas, como los cistercienses, desecaron zonas pantanosas y limpiaron bosques; otras, como los franciscanos, entregados voluntariamente a la pobreza, pronto empezaron a participar en la renacida vida urbana. La Iglesia ya no se veía más como una ciudad espiritual en el exilio terrenal, sino como el centro de la existencia. La espiritualidad altomedieval adoptó un carácter individual, centrada ritualmente en el sacramento de la eucaristía y en la identificación subjetiva y emocional del creyente con el sufrimiento humano de Cristo. La creciente importancia del culto a la Virgen María, actitud desconocida en la Iglesia

hasta este momento, tenía el mismo carácter emotivo.

3.2. Aspectos intelectuales Dentro del ámbito cultural, hubo un resurgimiento intelectual al prosperar nuevas instituciones educativas como las escuelas catedralicias y monásticas. Se fundaron las primeras universidades, se ofertaron graduaciones superiores en medicina, derecho y teología, ámbitos en los que fue intensa la investigación: se recuperaron y tradujeron escritos médicos de la antigüedad, muchos de los cuales habían sobrevivido gracias a los eruditos árabes y se sistematizó, comentó e investigó la evolución tanto del Derecho canónico como del civil, especialmente en la famosa Universidad de Bolonia. Esta labor tuvo gran influencia en el desarrollo de nuevas metodologías que fructificarían en todos los campos de estudio. El escolasticismo se popularizó, se estudiaron los escritos de la Iglesia, se analizaron las doctrinas teológicas y las prácticas religiosas y se discutieron las cuestiones problemáticas de la tradición cristiana. El siglo XII, por tanto, dio paso a una época dorada de la filosofía en Occidente.

3.3. Innovaciones artísticas

También se produjeron innovaciones en el campo de las artes creativas. La escritura dejó de ser una actividad exclusiva del clero y el resultado fue el florecimiento de una nueva literatura, tanto en latín como, por primera vez, en lenguas vernáculas. Estos nuevos textos estaban destinados a un público letrado que poseía educación y tiempo libre para leer. La lírica amorosa, el romance cortesano y la nueva modalidad de textos históricos expresaban la nueva complejidad de la vida y el compromiso con el mundo secular. En el campo de la pintura se prestó una atención sin precedentes a la representación de emociones extremas, a la vida cotidiana y al mundo de la naturaleza. En la arquitectura, el románico alcanzó su perfección con la edificación de incontables catedrales a lo largo de rutas de peregrinación en el sur de Francia y en España, especialmente el Camino de Santiago, incluso cuando ya comenzaba a abrirse paso el estilo gótico que en los siguientes siglos se convertiría en el estilo artístico predominante.

3.4. La nueva unidad europea

Durante el siglo XIII se sintetizaron los logros del siglo anterior. La Iglesia se convirtió en la gran institución europea, las relaciones comerciales integraron a Europa gracias especialmente a las actividades de los banqueros y comerciantes italianos, que extendieron sus actividades por Francia,

Ingllaterra, Países Bajos y el norte de África, así como por las tierras imperiales germanas. Los viajes, bien por razones de estudio o por motivo de una peregrinación fueron más habituales y cómodos. También fue el siglo de las Cruzadas; estas guerras, iniciadas a finales del siglo XI, fueron predicadas por el Papado para liberar los Santos Lugares cristianos en el Oriente Próximo que estaban en manos de los musulmanes. Concebidas según el Derecho canónico como peregrinaciones militares, los llamamientos no establecían distinciones sociales ni profesionales. Estas expediciones internacionales fueron un ejemplo más de la unidad europea centrada en la Iglesia, aunque también influyó el interés de dominar las rutas comerciales de Oriente. La alta edad media culminó con los grandes logros de la arquitectura gótica, los escritos filosóficos de santo Tomás de Aquino y la visión imaginativa de la totalidad de la vida humana, recogida en la Divina Comedia de Dante Alighieri.

4. LA BAJA EDAD MEDIA Si la alta edad media estuvo caracterizada por la consecución de la unidad institucional y una síntesis intelectual, la baja edad media estuvo marcada por los conflictos y la disolución de dicha unidad. Fue entonces cuando empezó a surgir el Estado moderno –aún cuando éste en ocasiones no era más que un incipiente sentimiento nacional– y la lucha por la hegemonía entre la Iglesia y el Estado se convirtió en un rasgo permanente de la historia de Europa durante algunos siglos posteriores. Pueblos y ciudades continuaron creciendo en tamaño y prosperidad y comenzaron la lucha por la autonomía política. Este conflicto urbano se convirtió además en una lucha interna en la que los diversos grupos sociales quisieron imponer sus respectivos intereses.

4.1. Inicios de la ciencia política Una de las consecuencias de esta pugna, particularmente en las corporaciones señoriales de las ciudades italianas, fue la intensificación del pensamiento político y social que se centró en el Estado secular como tal, independiente de la Iglesia.

La independencia del análisis político es sólo uno de los aspectos de una gran corriente del pensamiento bajomedieval y surgió como consecuencia del fracaso del gran proyecto de la filosofía altomedieval que pretendía alcanzar una síntesis de todo el conocimiento y experiencia tanto humano como divino.

4.2. La nueva espiritualidad

Aunque este desarrollo filosófico fue importante, la espiritualidad de la baja edad media fue el auténtico indicador de la turbulencia social y cultural de la

época. Esta espiritualidad estuvo caracterizada por una intensa búsqueda de la experiencia directa con Dios, bien a través del éxtasis personal de la iluminación mística, o bien mediante el examen personal de la palabra de Dios en la Biblia. En ambos casos, la Iglesia orgánica –tanto en su tradicional función de intérprete de la doctrina como en su papel institucional de guardián de los sacramentos– no estuvo en disposición de combatir ni de prescindir de este fenómeno.

Toda la población, laicos o clérigos, hombres o mujeres, letrados o analfabetos, podían disfrutar potencialmente una experiencia mística. Concebida ésta como un don divino de carácter personal, resultaba totalmente independiente del rango social o del nivel de educación pues era indescriptible, irracional y privada. Por otro lado, la lectura devocional de la Biblia produjo una percepción de la Iglesia como institución marcadamente diferente a la de anteriores épocas en las que se la consideraba como algo omnipresente y ligado a los asuntos terrenales. Cristo y los apóstoles representaban una imagen de radical sencillez y al tomar la vida de Cristo como modelo de imitación, hubo personas que comenzaron a organizarse en comunidades apostólicas. En ocasiones se esforzaron por reformar la Iglesia desde su interior para conducirla a la pureza y sencillez apostólica, mientras que en otras ocasiones se desentendieron simplemente de todas las instituciones existentes. En muchos casos estos movimientos adoptaron una postura apocalíptica o mesiánica, en particular entre los sectores más desprotegidos de las ciudades bajomedievales, que vivían en una situación muy difícil. Tras la aparición catastrófica de la peste negra, en la década de 1340, que acabó con la vida de una cuarta parte de la población europea, bandas de penitentes, flagelantes y de seguidores de nuevos mesías recorrieron toda Europa, preparándose para la llegada de la nueva época apostólica.

Esta situación de agitación e innovación espiritual desembocaría en la Reforma protestante; las nuevas identidades políticas conducirían al triunfo del Estado nacional moderno y la continua expansión económica y mercantil puso las bases para la transformación revolucionaria de la economía europea. De este modo las raíces de la edad moderna pueden localizarse en medio de la disolución del mundo medieval, en medio de su crisis social y cultural.

PERIODO Y GENERO LITERARIO

Los comienzos de nuestra lengua y literatura:

Durante la Edad Media , ocurren estos sucesos de importancia trascendental:

Ø Se forman las lenguas románicas o romances peninsulares , derivadas del latín que hablan los colonizadores romanos cuando se sentaron en la península ibérica.

Ø El contacto y la convivencia de muchos pueblos distintos (los cristianos de habla romance , los islámicos de la lengua árabe y las numerosas comunidades judías) dan como resultado una época rica , variada y compleja , con intercambios entre las lenguas y las culturas .

Ø Junto a la obra de autores cultos (especialmente clérigos) que usaban el latín como lengua para la minoría que sabía leer y escribir , se halla la obra compuesta en las lenguas romances usadas por el pueblo y empleadas en principio por los autores que se dirigían a la gran masa de la población . Con estos autores y sus obras irrumpe nuestra literatura en el gran escenario de la literatura mundial.

Primeras manifestaciones literarias :

Las primeras manifestaciones de nuestra literatura son obras anónimas destinadas a su difusión popular , muchas veces solo oral (y, por tanto, hoy desconocidos). Así tenemos una lírica popular , producto de los sentimientos más sencillos y elementales del pueblo ; la épica con los cantares de gesta , que surge de la necesidad de exaltar a los personajes destacados de una colectividad , y el teatro , unido a la celebración de las fiestas religiosas . Las obras representativas de estos tres géneros son : las Jarchas , el poema del Mio Cid y el auto de los tres reyes magos.

La épica medieval y los cantares de gesta :
En la Edad Media , especialmente en los siglos XII y XIII, se divulgaron unos relatos en verso que narraban las hazañas (o gestas) de unos héroes que encarnaban el sentir del pueblo . Estos relatos épicos se denominan cantares porque no eran destinados a la lectura , sino a transmitirse oralmente por medio de recitación o el canto que hacían los juglares. Obra más representativa : el cantar del Mio Cid.

Marco literario de los siglos XII y XIV :
Ø Se generaliza el uso de las lenguas romances (procedentes del latín) para la creación literaria.
Ø Del siglo XIII es el primer autor de nombre conocido : Gonzalo de Berceo
Ø Empieza a emplearse el castellano en la prosa gracias a la iniciativa innovadora de Alfonso X ; era la lengua común de cristianos , musulmanes y judíos .
Ø Del siglo XIV son :
1. la primera obra de importancia escrita en prosa y en castellano : El conde Lucanor, de don Juan Manuel;
2. la que se considera mejor obra medieval escrita en verso : el Libro de Buen Amor , del Arcipreste de Hita .

Mester de clerecía :
Durante tiempo la palabra clérigo será sinónimo de hombre culto , y precisamente la que puede considerarse primera escuela literaria española se denomina mester de clerecía.
El cuento durante la Edad Media :
El cuento fue un genero literario muy difundido durante la Edad Media debido no solo por contar historias y oírlas contar – común a todos lo pueblos y en todos los tiempos– sino además porque se consideró que era el mejor medio para transmitir una enseñanza , ya fuera moral o religiosa.

GENERO LITERARIO :
El genero literario utilizado por Don Juan Manuel es la narración utiliza el esquema del marco narrativo para introducir 51 ejemplos, muchos de ellos de influencia oriental. El hilo narrativo global es mínimo y responde al siguiente esquema: el conde Lucanor plantea a su consejero Petronio un problema que tiene y éste le responde con un cuento o ejemplo en el que se da una situación parecida al conflicto del conde. El ejemplo XXXV ha influido en Shakespeare (La fierecilla domada).

EL DIDACTISMO

El cuento fue un genero literario muy difundido durante la Edad Media debido no solo por contar historias y oírlas contar – común a todos lo pueblos y en todos los tiempos– sino además porque se consideró que era el mejor medio para transmitir una enseñanza , ya fuera moral o religiosa.

Ø Al cuento con finalidad didáctica (muy propia de las obras medievales) se le llamó también ejemplo o apólogo , porque contenía un modelo de conducta para ser imitado o rechazado.

Ø Los cuentos más interesantes proceden de Oriente y nuestro país contribuyó de manera decisiva a que fuesen conocidos en occidente : la actividad de cristianos , árabes y judíos españoles facilitó el intercambio cultural cultural y permitió que parte del saber oriental pasara a Europa.

Ø Los ejemplos (o cuentos ejemplares) también fueron muy utilizados por los predicadores , quienes se servían de ellos para ilustrar sus sermones ; en principio eran historias sacadas de la Biblia , de vidas de santos o de otros textos latinos , pero después los clérigos y monjes aumentaron sus repertorios con historias o argumentos extraídos de relatos árabes.

Ø Con esas dos fuentes principales , la cristiana y la oriental , se escribieron colecciones de cuentos , fábulas y ejemplos que alcanzaron gran difusión en la Edad Media : circularon por la corte , las iglesias , las escuelas y entre pueblo ; incluso muchos de ellos han pervivido oralmente hasta nuestros días.

El conde Lucanor es una colección de cincuenta cuentos o apólogos , de cada uno de los cuales se desprende una enseñanza moral.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

El Conde Lucanor o libro de Patronio es la obra más literaria de cuantas escribió don Juan Manuel y por

ella es , sobre todo , conocido. Su título completo es Libro de los eixemplos del conde Lucanor et de su ayo Patronio y debió de escribirse entre 1330 y 1340.

Se trata de una colección de eixemplos o cuentos morales hilados siempre en la misma forma y con la misma estructura :

Ø El conde Lucanor plantea a su criado Patronio algún problema .

Ø Patronio responde que sobre el mismo tema conoce un ejemplo o cuento y lo explica ; de esa narración se deriva una enseñanza .

Ø Se dice muy brevemente que el conde puso en práctica el consejo y le fue muy bien.

Ø El autor resume la idea didáctica en una moraleja.

Los temas que plantea don Juan Manuel reflejan , en conjunto , las preocupaciones de los aristócratas de la época , como pueden ser el mantenimiento del prestigio y de la riqueza o el comportamiento moral y social que deben seguir los nobles.

La obra contiene 51 ejemplos , además de dos prólogos y de cuatro apartados finales : los tres primeros son una serie de sentencias , mientras que el cuarto consiste en un breve tratado religioso relacionado con la literatura gnómica.

El estilo de la obra pretende ser sencillo y natural , según declara en el prólogo don Juan Manuel , porque está destinado a gentes también sin grandes conocimientos . El carácter didáctico que el autor quiso dar a su obra , y los destinatarios (quería que todos pudieran entenderlo) marcan sus dos rasgos más característicos : la sencillez y la utilidad.

Las historias incluidas en el conde Lucanor proceden de las numerosas colecciones de cuentos . De origen tanto árabe como cristiano circularon profusamente durante toda la Edad Media y llegaron a ser utilizados por los predicadores en sus sermones populares; entre ellas , el Calila e Dimna y la disciplina Clericalis.

FUENTES DE LA OBRA

Don Juan Manuel , como todos los escritores medievales , se basa en la tradición. En su caso , las fuentes en que se inspiró fueron principalmente las colecciones de cuentos orientales (sobre todo árabes) que circulaban desde siglos atrás , en una muestra más de la mutua influencia entre la cultura islámica y la cristiana en nuestro país. También se basó en

textos religiosos y en la observación de algunos aspectos de la vida y de su tiempo.

Las historias incluidas en el conde Lucanor proceden de las numerosas colecciones de cuentos . De origen tanto árabe como cristiano circularon profusamente durante toda la Edad Media y llegaron a ser utilizados por los predicadores en sus sermones populares; entre ellas , el Calila e Dimna y la disciplina Clericalis.